

“TODO LO QUE USTED QUERÍA SABER SOBRE EL AMOR Y LAS RELACIONES DE PAREJA ... y no sabía a quién preguntar”.

E. Manuel García Pérez (www.manuelgarciaperez.com)
Psicólogo Consultor. Director Técnico del Grupo ALBOR-COHS
e-mail: albor@gac.com.es

PREGUNTA (26):

Una de las noticias nacionales más recientes es la publicación de las últimas estadísticas sobre divorcios en España. Según parece las cifras han vuelto a subir al porcentaje que había antes de la crisis económica. ¿Cómo podemos explicarlo? ¿Hay formas de evitar este incremento progresivo?

RESPUESTA:

Las estadísticas son las estadísticas. Estas cifras se obtienen de los Juzgados y son posiblemente incuestionables.

Por otra parte resultan muy congruentes con la tendencia de otros países europeos. En esto parece que sí seguimos las pautas de nuestros vecinos de “mas al norte”...

¿Qué explicación puede tener el hecho de que las parejas tiendan a divorciarse en “el segundo quinquenio” de su matrimonio?

Pues, no se puede ser adivino. Habría que conjuntar a psicólogos de familia y psicólogos sociales o sociólogos; dejando también una silla para Psicólogos educativos o Psicopedagogos y a Economistas.

La educación es el factor más influyente en la sociedad. Eso lo saben perfectamente algunas personas y lo utilizan en beneficio de sus fines, determinados grupos políticos. Por eso, se ocupan de que sus hijos se eduquen en determinadas instituciones (privadas, nacionales y extranjeras).

La explicación al incremento progresivo de divorcios no se debe buscar en lo más aparente que resulta ser lo que comentan algunas personas encuestadas a pie de calle.

No es que “ahora no se aguanta tanto como antes”.

No es que “ahora la mujer trabaja y no tiene que someterse al marido”.

No es que “ahora la gente quiere disfrutar más de la vida y tira por la calle de en medio cuando su pareja se la complica...”

No es que han cambiado los valores que mantenían la familia. Al no mantenerse los valores de “fidelidad”, “compromiso”, “renuncia”,... las personas rompen con su pareja cuando se aburren, se contrarían o encuentran algo que les llena más...

No. Tampoco es porque la mayoría de las parejas no sabe o no quiere amar y sólo mantiene relaciones de querer... Ya lo hemos comentado muchas veces en otros programas.

No es porque las personas no piensan mucho con quién van a emparejarse; se dejan llevar por lo externo, lo aparente: es muy guapo/a, inteligente, trabajador/a, alegre,..., encajamos muy bien... Es lo que siempre quise tener... [quise tener!!!]

Verdaderamente las personas pueden tener motivos, razones, argumentos o emociones (me he enamorado de otra persona; ya no siento lo mismo por él/ella) para explicarse a sí mismos/as y a sus familiares y conocidos/as su decisión de ruptura.

Pero, quizás,.....quizás, el porcentaje de divorcios, creciente y repetitivo (se divorcian más de una vez) lo que está poniendo de manifiesto es que el modelo social de organización en núcleos de familia (padre/madre/hijos) está cambiando.

Si miramos a nuestro alrededor (al ir recoger a nuestros hijos al colegio; en las fiestas de amigos/as; en las reuniones de ocio de compañeros/as de trabajo; en otras bodas (en las que ya se pueden hacer apuestas sobre lo que durarán...) lo que vemos ya no son “familias”, sino otra cosa: personas que mantienen vínculos de sangre permanentes, pero vínculos sociales temporales.

Esto es: la organización social está cambiando (poco a poco o más deprisa) y se está terminando el mundo organizado en base a “familias”.

Así que la mejor pregunta sería ésta: ¿cómo explicar este cambio de la organización social?....

Y la respuesta tendría que venir –en otro programa- de la mano de un debate serio y razonado entre los diversos profesionales que antes mencionaba.

Con un papel muy muy destacado de No, de los Psicólogos de Parejas, no. De unos excelentes economistas que nos expliquen quién, cómo (procesos) y para qué están desarrollando acciones encaminadas a cambiar el “mercado social”. ¿Quién se beneficia de esto? ¿A dónde van a parar los beneficios? Porque lo que está claro es que en los divorcios, de manera similar a las interrupciones voluntarias de los embarazos, hay muy pocos motivos de fiesta. Suele haber sufrimiento, culpabilidad, sentimientos de fracaso, impotencia, pérdida de autoestima y mucho más.

¿Quién, Cómo y Para Qué gana con esto?

Ni se les ocurra pensar que los que ganan son los abogados matrimonialistas. Sería una explicación muy pobre y miserable.

Los conflictos de pareja proporcionan ocasiones de trabajo a Psicólogos, Abogados y Procuradores. Luego a Notarios y Registradores de la Propiedad. También hay siempre una partida de impuestos (por todo) que se lleva el estado y otras administraciones públicas. Pero “alguien” está ganando mucho más. A lo mejor a largo plazo y esto es una más de sus “inversiones”.

Lo iremos viendo... algunos/as....

